

ct

Dejarse caer

de
Maxi Rodríguez

(fragmento)

PERSONAJES

ÉL (Apuesto cincuentón de pelo cano)

ELLA (Atractiva treintañera)

LUGAR: ciudad, (marca España).

TIEMPO DE ACCIÓN: 2014

UNO.

(Frente a dos copas de vino, arrullados por el hilo musical de una cafetería de hotel.)

ÉL

Mercenario, estómago agradecido... ¿Qué más?

ELLA

Juan.

Pausa.

ÉL

No, en serio, sigue, no te cortes.

ELLA

Juan

Pausa.

ÉL

Yo opino, Laura.

ELLA

Ana.

ÉL

Perdón. Ana. ¡Sólo opino, Ana!

ELLA

Sin molestar.

ÉL

A ti sí. *(Pausa)* Aunque, la verdad, no acabo de entender por qué.

ELLA

Joder, Juan, tienes poder.

ÉL

¿Yo?

ELLA

El poder va por un lado y la realidad por otro.

ÉL

¿Pero de qué coño estás hablando?, ¿qué tiene que ver eso conmigo, con nosotros?

ELLA

Periodismo, Juan, hablo de periodismo.

ÉL

Vaya.

ELLA

De la responsabilidad del periodismo en una época marcada por la crisis y las desigualdades crecientes, por el...

ÉL se levanta contrariado, pasea con el vaso en la mano.

ÉL

¿Responsabilidad? ¿Y qué coño pretendes que haga, cargar con toda la profesión sobre mis espaldas?

ELLA

Eras un referente, joder. ¿No lo entiendes?

ÉL

Perdona, Lau... Ana. Perdona, pero para mucha gente lo sigo siendo.

ELLA

Eso es lo malo. *(Pausa)* Aquel tipo brillante, independiente, una firma de prestigio...

ÉL

¿Por qué hablas como si me hubiera muerto?

ELLA

Más o menos.

ÉL

Ana, la enterradora. *(Sarcástico)* Ya te voy pillando.

ELLA

Contemporizador, domesticado, asintiendo de plató en plató, convertido en tertuliano. *(Pausa)* Así te has quedado.

ÉL la mira unos instantes desconcertado, intenta tomarse un trago pero un irreprimible ataque de risa le hace empapizarse. ELLA ni se inmuta. Pausa.

ÉL

Y yo que pensé que íbamos a follar... *(Se desternilla)*

ELLA

Juan.

ÉL

En serio. *(Tratando de sofocar la risa, con mucha dificultad)* Tanto misterio con la cita, la excusa del café, el morbo de quedar en un hotel...

ELLA

Tenía muchas ganas de verte. Muchas. Siempre, no sé, te he tenido muy presente.

ÉL

Pensé: se habrá excitado al verme por la tele.

ELLA

Llevo muchos años siguiéndote. *(Pausa)* Desde que nos diste aquella charla en la Facultad. *(Pausa)* Te parecerá una gilipollez pero fuiste una de las razones por las que terminé la carrera.

ÉL

¿Ah sí? Y me citas aquí para ponerme a parir.

ELLA

Quería ser como tú, Juan. Esa rebeldía, esa lucidez, la ética...

ÉL

¡Para, para! *(Pausa)* ¿Qué se supone que tengo que hacer?

ELLA

¿Qué?

ÉL

Dame una buena razón para que... *(Pausa)* A ver. *(Pausa)* Ana, Ana. Eres muy mona y...

ELLA

Muy mona, qué forma de hablar.

ÉL, molesto, apura el vaso, lo deja en la mesa y se pone la chaqueta.

ÉL

Me voy.

ELLA

Sólo trato de decirte que para nuestra generación es muy decepcionante...

ÉL

¿Vuestra generación? *(Visiblemente enfadado)* ¿Pero qué me estás contando? ¡Cientos, miles de periodistas bien formados y que saben de lo que hablan, con capacidad crítica para oponerse al sistema, están siendo despedidos y sustituidos por gente dócil, absorbida por el puto sistema desde el inicio y dispuesta a hacer de todo por 700 euros!

ELLA

Ya, pero...

ÉL

¿Qué pasa, que tú respondes por “vuestra generación”?

ELLA

Desde luego que no, pero...

ÉL

Pues te diré una cosa: Hoy las redacciones de los periódicos están atestadas de gente como tú, como vosotros, ¿y sabes en qué se han convertido? ¡En cuevas de peloterismo salvaje!

ELLA

¿Y a mí qué me dices?

ÉL

No, perdona, eres tú la que pide cuentas, la que juzga. La que, según parece, disfruta enterrando a los demás. ¿Con qué derecho te permites descalificarme porque a estas alturas me gane la vida opinando después de...?

ELLA se abalanza sorpresivamente sobre ÉL y le da un intenso beso en los labios.

ÉL

(Traspuesto) Jo-der.

Pausa.

ELLA

Aún estamos a tiempo, Juan.

ÉL

¿De follar?

ELLA

(Enérgica) De recuperar aquello que nos enseñaste, Juan, de luchar por un periodismo que se meta de lleno en el día a día de los problemas de la sociedad y que busque dar todos los matices, sabores y colores de una noticia.

ÉL

(Desconcertado) ¿Más vino?

ELLA

Ya lo dijo Kapuscinski antes de morir: Los grandes reportajes, que de verdad buscan las causas y se sumergen en las realidades, están huyendo de los periódicos, de las teles, de todos los...

ÉL tratando de emularla, intenta besarla ardientemente. ELLA logra zafarse y le da una sonora bofetada.

ÉL

(Traspuesto) Jo-der.

ELLA
Perdona.

ÉL
(*Flipando*) Kapuscinski, eh.

ELLA
(*Retomando, con ímpetu*) ¡Sí, eso es! Los medios actuales van a la inmediatez, al destello, al espectáculo y no tienen ni ganas, ni voluntad, ni interés en desvelar ni en ayudar a la sociedad a desentrañar la realidad del mundo, cuando en sí mismo ese debe ser el objeto del periodismo.
(*Pausa*) ¿No estás de acuerdo? (*Larga pausa*) ¡Di!

ÉL
(*Sarcástico*) ¿Volverás a abofetearme?

Sonríen juntos. Por primera vez parecen distendidos y con un punto de complicidad.

ELLA
¿Qué coño haces ahí, Juan? Largando tópicos y lugares comunes en una tele carga y conservadora?

ÉL
¿Hay alguna que no lo sea?

ELLA
¿Qué necesidad tienes, joder? Tú eres un maestro, el número uno.

Pausa. Ahora ÉL no sabe muy bien si apurar un trago, volver a quitarse la chaqueta, sentarse, levantarse o qué demonios hacer.

ÉL
El oficio de periodista ya no es lo que era.

ELLA
Ya. Pero, ¿por qué?

ÉL
Porque los de arriba así lo han querido.

ELLA
Ah. ¿Claudicas?

ÉL
¿Y tú? (*Pausa*) ¿Cuánto piensas durar con tu delirio digital? El día menos pensado estarás como los colegas más privilegiados de tu edad, trabajando diez horas diarias para bajar la cabeza y comer mierda.

ELLA
No creo.

Larga pausa. ÉL saca del bolsillo de su chaqueta su tarjeta de visita y se la entrega

a ELLA, luego gira burlón su cabeza y se dirige hacia la puerta.

ÉL

El móvil viene abajo del todo. *(Teatral)* ¡Oh el triste opinador a sueldo, gente de vida gris y...!

ELLA

¡Juan!

ÉL

(Volviéndose) ¿Sí?

ELLA

¿Y qué hacemos con la vocación?

Pausa. ÉL lentamente camina hacia ELLA. Se aproxima a su oreja, susurrante.

ÉL

Si quieres, echamos un polvo y hablamos de los sueños rotos.

ELLA le fulmina con la mirada, ÉL recibe impertérrito su carga de odio.

Deja, deja, ya me abofeteo yo solo.

Se da una bofetada de coña. Sale. ELLA remira la tarjeta mientras se deja arrullar por un tema megahortera del hilo musical. Oscuro.

DOS.

La cama está revuelta. Se intuyen en penumbra dos bultos bajo las sábanas. De pronto, como un resorte, ELLA asoma su cabeza, abre los ojos, mira agitada a todos los lados y sale de la cama.

ELLA
¡Joder!

ÉL
(Emergiendo somnoliento) ¿Qué... qué pasa?

ELLA
Joder. Joder. ¡Jo-der!

ÉL
(Enciende la lamparita) ¿Qué?

ELLA
(Buscando su ropa) Es acojonante. Es... Joder. De verdad... Yo... Es que... De verdad...

ÉL
¿Te encuentras mal?

ELLA
(Alteradísima) ¿Sabes cómo es cuando sientes que no deberías haber... pero claro, una vez ya... entonces dices me voy... o sea, porque no tenía por qué..., no, si en el fondo yo... no, a ver, quién coño me mandó? ¿Sabes o no?

ÉL
(Abriendo del todo los ojos) ¿Siempre te despiertas así?

ELLA
Juan. ¿Qué hago aquí? ¿Y tú...? ¿Qué...?

ÉL
Tú no sé, yo voy a hacer café.

ÉL, trata de incorporarse; ELLA, al ver que está semidesnudo repara en que ella está exactamente igual, se enrosca entre la ropa de la cama con lo cual le desnuda a él todavía más, eso le pone aún más nerviosa, se gira absurdamente para no mirarle y cae hacia atrás.

ELLA
¡Ay!

ÉL

¿Te has hecho daño?

ELLA

Joder.

ÉL

Menuda energía. ¿Con leche?

ELLA

¿Qué?

ÉL

El café. *(Pausa)* Mejor tila, ¿no?

ELLA

¿Yo? No, no, ¿Por qué lo...? *(Se incorpora con tanto ímpetu que, en un brusco aspaviento, arroja al suelo varios libros de una estantería)* Vaya. Lo siento.

ÉL

No pasa nada.

ELLA

(Trata, a duras penas, de recolocar la estantería. De pronto repara en que la habitación está llena de libros: en la repisa, apilados en el suelo, en cajas de cartón...) ¿Y esto? ¿Estás de mudanza...?

ÉL

He perdido muchos.

ELLA

¿Qué?

ÉL

Libros. He perdido muchos con los divorcios. Es lo peor.

ELLA

¿Divorciarse?

ÉL

No, los libros. Se traspapelan, se pierden en cajas. Cada divorcio es una biblioteca incompleta, que se va deshaciendo. Al final te queda eso, hojas sueltas...

ELLA

Ah. Ya. *(Pausa)* Oye, Juan...

ÉL

Ya no leo. *(Pausa)* Acumulo libros.

ELLA

Creo que no voy a desayunar. ¿Vale?

ÉL

Genial. *(Pausa)* Está anocheciendo.

ELLA

(Flipada) ¿Qué dices? *(Mira el reloj)* ¡Joder!

ÉL

Tranquila, mujer...

ELLA

¡Jo-der!

ÉL

...Por muy oscura que sea la noche, siempre es de día en alguna parte.

ELLA

¿Pero entonces cómo...? ¡Es acojonante! He perdido la noción del tiempo, la noción de... *(Pausa)*
¡Me voy, me voy, me voy!

ÉL

(Pícaro) Mmmm... Cómo me pone oírte decir eso.

ELLA

¿Qué?

ÉL

¿Estás así de excitada por la idea de repetir?

ELLA

¿Qué dices?, ¿de qué coño estás hablando?

ÉL

¿O es sólo que tienes mal genio?

ELLA

(Le mira desafiante) A mí el mal genio se me nota en la cara, en la forma de hablar, de mirar, de respirar, y en las ganas de querer asesinar, pero nada más.

ÉL

¿Tan mal estuve?

ELLA

¿Pero qué dices?, ¿de qué hablas?

ÉL

Definitivamente, la siesta te sienta fatal. Pero fatal, fatal.

Pausa. ELLA ha comenzado a vestirse con un acelere considerable, mientras él deambula por la habitación con su discreto batín.

¿De verdad que no quieres un café?

ELLA

Oye, Juan. Yo... A ver. Me gustas, ¿vale? Pero no en el sentido... ¿Me comprendes? Quiero decir que sí, vale, una relación maja, ok, cojonudo, pero claro, tampoco vayas a pensar en... Sabes, ¿no? Sí, vale, te mandé el e-mail, hablamos en el hotel, pero, claro... Que nunca te esperas... ¿sabes? De acuerdo, ok, cojonudo, luego me diste tu tarjeta, te llamo al móvil, debatimos, el orujo, la siesta...

ÉL

¿Debatimos?

ELLA

Que no pienses en una relación de conveniencia.

ÉL

Todas las relaciones son de conveniencia, Laura.

ELLA

Ana. (*Fulminándole con la mirada*) ¡A-na!

ÉL

Perdón. (*Pausa*) De conveniencia, Ana. Sí. Por la conveniencia de no estar solos.

ELLA

Si sigues con ese problema para retener los nombres de la gente tienes muchas posibilidades de quedarte más solo que la una.

ÉL

Si sigues recurriendo a Kapuscinski para acostarte con la gente, tienes muchas posibilidades de que tus candidatos se esfumen antes de...

ELLA

¡Qué gilipollas eres, tío!

ÉL

Juan. (*Remedándola*) Ju-an.

ELLA

Solo, Juan. ¡Solo! (*Pausa*) Con tu batín, en soledad.

ÉL

A veces, Ana, la soledad es como una reconfortante ducha fría.

ELLA

(*Burlona*) Ah. ¿Sí?

ÉL

Cuando me imagino otro cepillo de dientes junto al mío me entran temblores.

ELLA

No te preocupes, Juan.

ÉL

No estoy preocupado.

ELLA

(Se abalanza y le da un beso en los labios) Yo soy más de seda dental.

ELLA sale corriendo hacia el cuarto de baño, entra y cierra la puerta. Se oye un grifo abierto, ruido de desagües y cañerías. ÉL, pensativo, se recuesta en la cama con la mirada perdida. OSCURO.

TRES.

ÉL permanece recostado, se escucha a ELLA cantar dentro del cuarto de baño. Han pasado TRES MESES. El cuarto está más ordenado, las cajas han desaparecido y ahora los libros lucen en nuevas estanterías. Todo está más lustroso y recogido.

ÉL

Ana. *(Pausa)* ¡Ana! *(Para sí)* Casa tomada. *(Pausa)* Genial.

ELLA

(Saliendo a medio maquillar) ¿Decías algo?

ÉL

Esto... ¿De dónde dices que es?

ELLA

De Chile, creo. La verdad es que no lo sé. Era amiga de mi madre. O eso me dijo ella.

ÉL

¿Quién?

ELLA

Mi madre. Ella, la pobre, apenas habla, ¿sabes? Está zombi. Como todos.

ÉL

¿Zombi?

ELLA

(Abriendo la ventana) ¡Mira!

ÉL

Anda, acaba de maquillarte de una vez.

ELLA

Asómate, ¡ven!

ÉL

¿El qué?

ELLA

Muertos vivos... sin capacidad de rebeldía.

ÉL

Joder.

ELLA

Zombis acojonados, bajo el terror económico de la gran estafa. Ahí vamos, como autómatas, con la cabeza gacha.

ÉL

Oye, a mí no me hables como a tus *coleguitas*, ¿vale? Que parece que vivas en estado de *blog*.

ELLA

¿Quién? ¿Yo?

ÉL

Sí, Ana, coño. Que tengo que aguantarte la *chapa* ya, de buena mañana. Y una cosa es que te acompañe a tus *recaditos* antes de grabar la tertulia y, otra, que tenga que...

ELLA

¿Recaditos?

ÉL

Anda, maquíllate de una vez, que necesito entrar al baño, joder.

ELLA

(*Insistente, al pie de la ventana*) Míralos. Ya ni siquiera recuerdan cuando empezaron a irnos las cosas mal, ni en qué momento perdimos la autoestima y bajamos los brazos frente al poder.

ÉL

Ana.

ELLA

Aceptan, aceptamos, tácitamente que todo va mal, y nada se puede hacer para remediarlo...

ÉL

Joder, Anita, de verdad...

ELLA

Ahí vamos, cabizbajos, resignados, con ese aire de culpabilidad que el poder nos ha inoculado ya. Nosotros mismos nos infligimos el castigo. Nos bastamos para fustigarnos.

ÉL

Se acabó. Entro al baño. (*Entra y cierra la puerta*)

ELLA

Te va a encantar.

ÉL

¿Qué?

ELLA

Griselda. Te va a caer genial. Te ve por la tele, ¿sabes? Le hace mucha ilusión conocerte, que la invitemos a...

ÉL
¿Qué dices?

ELLA
Por cierto, me dijo que también conocía a alguien de la cadena, no sé si un directivo o algo así.
Bueno, ya nos contará.

ÉL
Tres minutos, Ana. ¡Tres minutos y salgo!

ELLA
Tres minutos, ya. *(Se oye correr el agua de la ducha. ELLA mira a través de la ventana. Mientras acaba de maquillarse empieza a canturrear.)* Yo pregunto a los presentes/ si no se han puesto a pensar/ que esta tierra es de nosotros/ y no del que tenga más.

ÉL
¿La toalla? ¡Ana!

ELLA
¿De qué vais a hablar hoy en la tertulia?

ÉL
¿Dónde has puesto mi toalla?

ELLA
¿De qué mierda vais a hablar hoy en la tertulia?

Se oye el ruido de la cisterna.

ÉL
(A voces, desde adentro) Lo que no puede ser es que me cambies las cosas de sitio, Ana. La toalla nunca estuvo ahí. No es el sitio. Y punto. Una cosa es el orden y otra la... ¡¡¡La madre que me parió!!!

ELLA
¿Qué... qué pasa? *(Silencio)* ¡Juan!

ÉL
No me lo puedo creer.

ELLA
¡Juan! ¿Te encuentras bien?

ÉL
(Bramando) ¡Cepillo de dientes no! ¿De quién coño es ese cepillo de dientes que está junto al mío? ¡No, Ana, no! ¡Dijimos que venías tú, con tus cosas, pero sin cepillo de dientes! ¿Lo dijimos o no? Ana, coño, era una condición.

*ELLA se parte de la risa mientras ÉL continua rezongando en el cuarto de baño.
Suena el teléfono, ELLA lo descuelga con una sonrisa de oreja a oreja.*